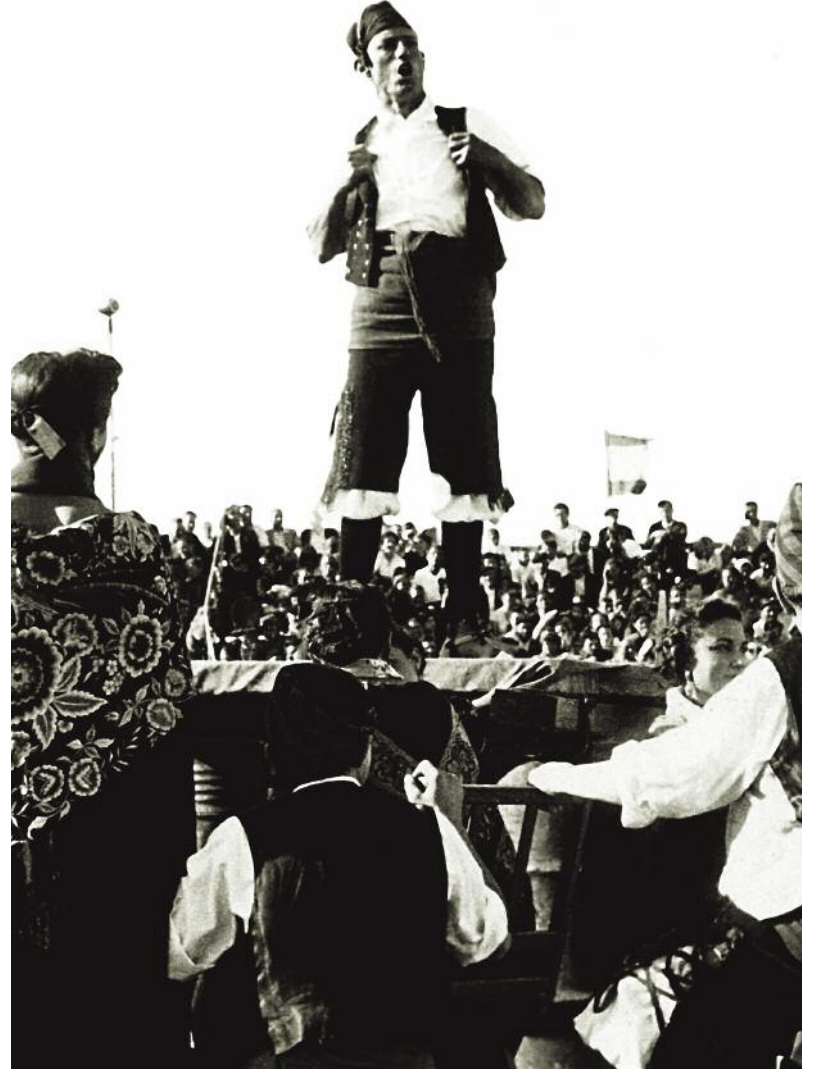




Iranzo intervino en múltiples festivales de canto y baile regional en los años 50 y 60.



El Pastor era reclamado año tras año en las fiestas de muchos pueblos de Teruel, aquí actúa en Alcorisa.

Concursos y actuaciones

José Iranzo obtuvo en 1943 el primer premio en el Certamen Oficial de Jota Aragonesa, el concurso que se lleva a cabo en Zaragoza en las fiestas del Pilar, con premios a cantadores, cantadoras y parejas de baile. Esa edición se celebró el 15 de octubre en el Teatro Principal. El jotero andorrano había aprendido a cantar a compás, ajustado a los instrumentos, en el tono que requería cada copla, pero sin perder la libertad expresiva que le caracterizaba. Así recuerda este gran reconocimiento: "Cuando lo anunciaron me quedé tan blanco como una pared. No me lo podía creer. Recibí cien duros, nunca los había tenido en la mano. Al final, salí por la puerta con el diploma y el dinero" (entrevista de Antón Castro en 1999). En el certamen existe asimismo un premio extraordinario de canto sin modalidad de sexos, que Iranzo ganó también, en 1974. En las tres décadas que transcurren entre ambos grandes premios forjó una carrera de jotero irrepitable. Rondó en ciudades y pueblos de Teruel y del resto de Aragón, cantó en festivales, teatros, centros regionales, casas de Aragón y ferias en países de Europa y América, donde le escucharon las personalidades más destacadas.

Como todos los grandes, José Iranzo era un gran rondador. Protagonizó cientos de noches de ronda que duraban hasta el amanecer. La jota de ronda transcurría por las calles y plazas con los cantadores acompañados por guitarras y bandurrias, sobre todo en las celebraciones de quintos previas a su incorporación al servicio militar. En las rondas la jota suena más libre y a José le ha entusiasmado entonarlas al pie de los balcones y ventanas: "Lo mismo me da cantar cien coplas que doscientas". Sus primeros contratos llegaron de los pueblos vecinos. En Alloza cantó la ronda de los quintos en 1942, con un traje de jotero prestado. En Ariño ganó un saco de manzanas, que acarreó caminando hasta su casa en Andorra (para evitar verse de nuevo en un apuro semejante, adquirió una yegua y desde entonces se desplazaba con ella). Luego vinieron Calanda,

Castellote y muchas otras rondas en las que era reclamado año tras año. A veces concertaba el pago con antelación: "Lo que valga una oveja ese día", pero en general por una noche de ronda recibía unas 200 pesetas, cuando el salario de un pastor era de 1800 pesetas mensuales.

El nombre de Pastor de Andorra (en principio fue "el Pastor del Ventorrillo de Andorra") surgió en los días previos a su actuación ante José Ibáñez Martín, ministro de Educación y Descanso. La visita de este político turolense (natural de Valbona) fue organizada por Antonio Bernad (presidente de la Diputación y accionista de la compañía eléctrica Rivera-Bernad en Albalate del Arzobispo) en mayo de 1950 (*ABC*, 24-5-1950). Entre los actos que se preparaban para homenajearle, Bernad propuso avisar a un cantador de jotas que era pastor en Andorra. A través de la radio se difundió entre chanzas que un pastor iba a cantar al ministro y, por si acaso su actuación no estaba a la altura del personaje, se avisó a Joaquín Peribáñez, veterano jotero de Monreal del Campo. Pero Iranzo no solo no defraudó sino que tuvo una intervención legendaria. Llegado el momento, compuso y cantó la siguiente copla:

*España tiene un ministro
y todo el mundo habla de él.
El ministro es de Valbona
y Valbona es de Teruel.*

Iranzo intervino varios años en la ciudad de Teruel con motivo, entre otros, de la festividad de San Isidro o de la llamada Semana del Productor, que se celebraba el 18 de julio e incluía un concurso de canto y baile regional organizado por Educación y Descanso. En el de 1950 obtuvo un premio extraordinario, "como corresponde a sus extraordinarias facultades", según recogía una crónica que resaltaba su capacidad para cantar la



Ronda en Ariño. El Pastor era un gran rondador, le ha entusiasmado entonar coplas a pie de las ventanas y balcones.

jota en los más variados estilos y en toda su pureza. Irazo conectaba con un público que identificaba en su voz "la jota tal y como es, y tal y como se canta en Aragón" (*Inquietud*, n.º 14). La ronda se dirigía por las calles hasta la Plaza de Toros animando al público a asistir al festival. El Pastor del Ventorrillo de Andorra la encabezaba por ejemplo en 1952 y "ni un solo momento se dejaron de oír los instrumentos que le acompañaban" (*Inquietud*, n.º 37). Ese año, actuaba en primer lugar el grupo de baile de Calanda y el Pastor recuerda que sin tenerlo preparado cantó para acompañar a varias parejas de bailarines y luego en solitario como cierre de la ceremonia. Al día siguiente, en el Teatro Marín de la misma ciudad, donde se concedían los premios, le entregaron el primero y un extraordinario (1000 pesetas en lugar de las 700 estipuladas). En este acto se confirmó que Irazo era capaz de dar impulso a los bailarines con su voz, que se adaptaba bien a las jotas de baile.

La jota aragonesa era apreciada como un espectáculo de calidad y algunos cantadores y cantadoras actuaban ante las consideradas grandes personalidades en su época como perfectos embajadores de Aragón y España. El Pastor de Andorra participó en la comitiva que acompañó a Franco en 1953 por la provincia de Teruel con motivo de la inauguración del ferrocarril minero Andorra-Escatrón y de la central térmica de esta última localidad, y en su visita a la ciudad de Teruel y la comunidad de Albarracín, donde se abrió la residencia de Orihuela del Tremedal. También asistía en ocasiones a la Feria Nacional del Campo, que se celebraba cada dos años en Madrid desde 1950 (allí coincidió con Jesús Gracia y José Oto y posaron para una fotografía que ha pasado a la historia de la jota). Y en julio de 1968, "el célebre grupo de coros y danzas de la Obra Sindical de Andorra con el célebre cantante José Irazo" actuó en Alcañiz, en el almuerzo oficial de inauguración del Parador Nacional de la Concordia, presidido por Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo (*ABC*, 7-07-1968). El Pastor ha relatado que también a finales de los 60 conoció a los entonces príncipes Juan Carlos y Sofía en la Casa de Campo. Y que el grupo de jota del que él formaba parte les devolvió la visita en su residencia de La Zarzuela y les regaló trajes de baturro para sus hijos, que al parecer los vistieron en 1970 para participar en la Ofrenda de Flores de Zaragoza. En 1978, con motivo de la inauguración

de la central térmica de Andorra, volvió a cantar para los reyes en el Parador de Teruel.

La fama de José Irazo se consolidó por el original estilo de cantar la jota que le diferenciaba, esa forma sobria y seca. En los años 70 triunfaba con *La palomica*, una jota difícil, sobre la que en una entrevista publicada en agosto de 1979 (*Andalán*, n.º 229), explicaba: "Yo ya la conocía de zagal en Andorra y ahora con eso de que era antigua me daba no sé qué grábala. Pero el impacto ha sido tremendo". Y se hicieron muy populares *Las cerezas*, *Los pastores*, *Amor de los amores* y *Camino Andorra*, entre otras. Actuaba periódicamente, sobre todo con motivo de las fiestas del Pilar, en los centros aragoneses de Barcelona (en el Palacio de Deportes de esta ciudad recibió un premio por su fidelidad año tras año), Tarragona o Tortosa. Pero también frecuentaba con el grupo jotero de Andorra lugares como Vinaroz, con motivo del Día de Andorra, que se celebraba en agosto, y las rondas de quintos o de fiestas en localidades de cualquier tamaño; es muy recordada la del Rabal en Zaragoza, en 1969. Al frente de los grupos de jota, participó asimismo en concursos de Televisión Española en 1966 y 1967.

Por otro lado, Alfonso Zapater escribió que Irazo "no rehuye jamás un compromiso y es fiel a la amistad. Acude allí donde le llaman, y cuando no le llaman y se trata de cumplir con un amigo". El Pastor había ido en octubre de 1982 a Albalate del Arzobispo al enterarse del fallecimiento del padre de este periodista: "Vengo a cantarle", y tras unos instantes de silencio cantó un padrenuestro-jota y luego explicó que acababa de cumplir una promesa que ambos amigos se hicieron un día.

Además de cantar la jota, Irazo no dejó de cuidar su ganado, de disfrutar de los corderos recién nacidos, de vivir apegado a la tierra: "Aquí hay mucho campo para el que quiera ser feliz". En el Ventorrillo crecieron sus hijos José Luis, agricultor y ganadero como él, y Pascuala, religiosa de la Caridad de San Vicente de Paúl (actualmente, el Pastor tiene dos nietos y un bisnieto). Y como rondador que ha sido, disfrutaba cantando a su esposa:

*Asómate a la ventana
Pascuala de mis amores
y verán salir el sol
tus ojos, que son dos soles.*